
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 16 DE ABRIL DE 1811.

PORTUGAL.

Oliveira del Hospital 22 de marzo. Los enemigos se retiran con la mayor precipitación, y por eso se les han hecho muchos prisioneros, como es consiguiente en las retiradas aceleradas: han quemado y devastado todas las poblaciones, y como monstruos de otra especie, parece que tratan solamente de insultar y ofender á la humanidad. En algunos pueblos hemos tenido que apagar los incendios para alojarnos en las casas restantes: en otros, los habitantes han tenido medios y valor para armarse y repeler al enemigo á viva fuerza. En Avo, pequeña villa al mediodía de Galicia, no ha podido entrar el enemigo, porque el capitán mayor de ella Antonio de Mello Pinto Cardoso y el capitán de fusileros Francisco Madeira de Costa, á la cabeza de los paisanos del distrito, rechazaron por cinco veces al enemigo, que en número de 400 hombres los atacó para entrar en ella. — Tampoco han entrado en Travanca de Lagos y en Lagares, pueblos situados á media legua del camino real de Pinhanços: no se atrevieron á dirigirse á ellos por haber visto algunos paisanos armados. El miedo con que caminan es inexplicable, y ciertamente no han quedado impunes los crímenes que han cometido.

Thomar 25 de marzo. Los franceses que habían entrado en esta villa el 20 de octubre último, salieron de ella á las 7 de la mañana del 7 de este mes, poco mas de un quarto de hora ántes que entrasen las avanzadas del ejército combinado. El día ántes de salir mataron en el hospital de S Francisco á 8 enfermos suyos que no se hallaban en estado de seguirlos. Muchos días ántes destruyeron y quemaron dentro de la iglesia de este mismo hospital, para que el pueblo no lo viese, mas de 200 entre carros y cureñas, echando por la noche en el rio Nabaon todo el herrage, del que ha sacado ya la gente grandes porciones: allí mismo echaron tambien una gran porcion de balas y granadas, que por los montones que forman en la madre del rio, se cree llegan á 200 carretadas. En esta villa estuvieron los generales Ney, Marchand y Marine. — Durante el tiempo que han permanecido aquí los franceses, han

cometido los mas horrorosos delitos: han asesinado á muchas personas de todos sexos y edades, tanto en el pueblo como en sus inmediaciones; han saqueado todas las casas; han echado á tierra parte de ellas; han cortado y quemado muchos olivares; han destruido todas las iglesias, capillas y conventos; han quemado y despedazado todas las imagenes; y han roto los sagrarios, robando los vasos sagrados, y echando por tierra y pisando las formas consagradas.

Telves 27 de marzo Los franceses sitiaron la plaza de Campomayor el dia 12, situando sus baterías á medio tiro de fusil, al abrigo de las ruinas del fuerte de San Juan, que fué demolido el año de 1800. A las nueve de la mañana del 15, despues de haber hecho inútilmente ofertas y amenazas al bizarro gobernador de la plaza José Joaquin Talaya, rompieron el fuego que duró hasta las 6 de la tarde, durante cuyo tiempo arrojaron á la plaza 338 bombas de 8, 10 y 12 pulgadas. Continuó así el fuego hasta el dia 21, en que habiendo abierto ya brecha practicable, volvió el enemigo á hacer proposiciones, y la plaza capituló baxo condiciones muy honoríficas. El gobernador salió por la brecha á la cabeza de la guarnición, conservando él y los oficiales sus espadas: esta constaba de 45 artilleros del regimiento núm. 3; 60 hombres de la compañía de artilleros de las ordenanzas, que por serlo de ellas no salieron; 230 milicianos, y como unos 300 ordenanzas de la plaza, entre los que habia 100 con escopetas. La plaza sufrió mas de 4000 tiros de bombas y balas de 24 y 12, que arruinaron la mitad de los edificios; pero esto no obstante los vecinos se mantuvieron constantes y animosos. Tuvimos 8 muertos y 28 heridos: el enemigo debió tener algo mas, pues hacia fuego con unos 9 cañones y 6 morteros, y la plaza respondia con 18 piezas. — La capitulacion se hizo el 21 con condicion de entregarse á las 2 del dia siguiente, siempre que no se hallase á la vista el socorro que se esperaba. — El dia 24 salió de Aronches el ejército anglo-portugues para cortar la comunicacion al enemigo, y se travó una accion en que este tuvo mucha pérdida. Nuestra caballería se portó con mucho denuedo, y Campomayor fué reconquistada. — El dia 21, que fué el de mas fuego, las mugeres de Campomayor llevaban refrescos á los parapetos para que los soldados no tuviesen que abandonar sus puestos, y comida á los artilleros para que no se retirasen de las baterías: si se les decia que la defensa les causaba daños, se incomodaban y decian á voces que mirarian con gusto arruinadas todas sus casas con tal que se continuase la defensa. Habiendo faltado con que hacer cartuchos de cañon, muchas mugeres entregaron sus propias sayas y ropas, dando con esto prueba del patriotismo que animaba á todo aquel leal y generoso pueblo.

ESPAÑA.

Madrid 10 de marzo. El 6 de este mes salieron con direccion á Toledo de 1300 á 1500 hombres entre infantería y caballería con varios carros de municiones y bombas. El 7 llegaron de la parte de Guada-

taxara 400 infantes y unos 150 caballos, que marcharon al momento por la puerta de Segovia para Talavera. Y el 8 salieron 300 infantes y 50 caballos con destino a Avila.

No se duda de la llegada de Bessieres á Valladolid, como tampoco de que uno de los primeros objetos de este mariscal, de acuerdo con Belliard y Soult, es mantener la comunicacion por la Extremadura y la Mancha entre los exércitos de Andalucía, Castilla la nueva y Castilla la vieja. Por esta razon, y recelosos de la columna española que ha aparecido en la Mancha, han preferido debilitar las fuerzas de Guadalaxara, reforzando con parte de ellas las que se hallan en aquella provincia, como tambien las de Talavera y Avila, sirviendo de punto céntrico Toledo.

Se han recibido cartas de Francia, por las cuales no queda al parecer duda de la paz celebrada entre la Rusia y la Puerta. — Los papeles públicos y algunas cartas particulares dan á entender el sumo descontento que ha causado la última orden de conscripcion, y que ha sido necesario usar de la fuerza para verificarla.

Ayer entró un convecy procedente de Andalucía, en que han venido Aranza, varias familias, y como 200 prisioneros. Ayer tambien estuvo la tropa trabajando en despejar de escombros, piedras y maderas la nueva plaza de Palacio, para pasar en ella revista á la guardia real, y disponer los fuegos artificiales que alli debe haber el dia de S. José.

Del 13. No se verificó la revista del 10 por el mal tiempo y porque de resacas de la llegada de un correo al anocheecer del 9, José no quiso recibir á nadie el 10. El 11 volvió el destacamento que habia ido escoltando hasta Segovia á los prisioneros de Olivenza: con ellos han venido algunos carros y familias de Francia y Castilla que estaban en Segovia esperando escolta.

Ayer marchó el gobernador nombrado de Cuenca D'Armagnac, precedido de algunas tropas, con artillería, las cuales van por Arganda á Cuenca segun vez general; pero otros dicen que el objeto es fortificarse en la derecha del Tajo desde Toledo á Villanueva, con lo cual se conserva la comunicacion pronta entre las tropas de Guadalaxara y las de la provincia de Toledo hasta Talavera y la Mancha, avanzando ó concentrándose segun lo exijan las circunstancias; evitando de este modo las incursiones de las partidas de la Mancha en la provincia de Madrid, y que las tropas no tengan tanta fatiga, viéndose obligadas por dichas incursiones á marchas y contramarchas continuas.

El domingo 10 celebraron una junta los que aprontaron al gobierno intruso los diez millones de reales por via de emprésito, para tratar del modo de reintegrarse de ellos con las dehesas de las encomiendas que se les han cedido en los partidos de la Mancha y Extremadura: han resuelto su venta á pluralidad de votos.

La villa de Madrid, es decir, el corregidor y regidores nombrados por José, manifestaron á este el deseo que tenian de festejarle en sus dias con un bayle y cena en los salones del ayuntamiento. José, lleno de bondad hipócrita, ha respondido que se vistan á costa de la villa

10 muchachos pobres de cada uno de los 10 cuarteles. Mas valia que hubiera contestado, que respecto á que la villa debe y no paga, tratase de satisfacer á sus acreedores, y no recetar sobre bolsillo ageno.

Llegó el 12 el correo de Andalucía: las cartas particulares de varias fechas y pueblos continuan hablando de las esperanzas que tienen los andaluces de verse libres del yugo, el cual se hace cada dia mas insoportable con las inmensas contribuciones que los abruman, imposibilitan su subsistencia, y hacen perecer de hambre á infinitas familias. Se asegura que el 15 ó el 16 debe salir para Francia un convoy, en el cual ha de ir el comisario de Sevilla Aranza en busca de su muger. Este á lo menos es el pretexto: pero sin duda lleva otras comisiones, y entre ellas no será la última el representar al emperador sobre la imposibilidad de mantener actualmente las Andalucías con las tropas que hay en ellas; y sobre el poco caso que hacen los generales franceses de las órdenes de José. Se observa que Aranza usa de dos lenguages: en público dice que las gentes de Cádiz desean ardientemente ser dominadas por los franceses; que en las Cortes hay muchos partidos, y que todos desconfian del buen éxito de las cosas de España, por lo cual ya habrian abierto las puertas á los franceses, á no ser por el predominio que los ingleses tienen. Pero cuando habla en confianza, su idioma es todo diverso, y confiesa lo difícil que es conservar las Andalucías con las tropas que en el dia existen: y finalmente sus relaciones á José son las que mas han contribuido á ponerlo de un humor maldito, así como han obligado á tomar otras providencias, y procurar de todos modos mantener la comunicacion de aquel ejército por Extremadura y la Mancha.

A los ministros y á Belliard les ha sido muy sensible saber que las partidas de guerrilla hacen que los arrieros y tragineros que vienen de Andalucía con efectos y comestibles, vayan á despacharlos á Valencia. En efecto desean mucho que no falten subsistencias en la capital, porque seria de temer el pueblo si comenzase á sentir la escasez.

Alicante 23 de marzo. De Tarragona escriben con fecha de 13 del corriente, que la division volante del Ampurdan ha sostenido una accion gloriosa, siendo su resultado dexar tendidos en el campo de 400 á 500 enemigos: once 100 heridos fueron conducidos ademas á Olot, y se hicieron pocos prisioneros, porque la accion fué encarnizada. Por nuestra parte tuvimos mas de 100 soldados y 4 oficiales muertos.

Cádiz 15 de abril. Las noticias de Lisboa llegan al 5 del corriente. Escriben que Massena habia abandonado la fuerte posicion de Guarda, donde se sospechaba hiciese alguna resistencia, y que continuaba su retirada, perseguido siempre por el ejército aliado.

ARTICULO DE OFICIO.

CORTES.

Conformándose S. M. con lo que le ha propuesto el Consejo de

Regencia, sobre que se declaren libres de todo deseuento ó rebaxa las pensiones ó ayudas de costa que se dispensaren en premio de servicios hechos á la patria, como recompensa de la sangre noblemente vertida en su defensa; se ha servido mandar que á D. Esteban Miró, primer teniente de reales guardias de infantería Walona, se le continúe pagando, además de su sueldo, la pension de 10 reales de vellon diarios, que por via de alimento se le concedió el año de 1803, en atencion á sus servicios militares en la última campaña de Portugal, en las batallas de Mengibar, Baylen, defensa de Sepúlveda y puente de Almaraz, en el que se rompió una pierna al tiempo de volarse.

Noticia de las operaciones con que la Marina real auxilió en fines de febrero y principios de marzo la expedicion que salió de Cádiz contra el ejército del mariscal Victor.

En el plan de ataque combinado que se formó contra los enemigos que sitiaban la isla de Leon y sus inmediaciones, entraba como parte muy sustancial la formacion y establecimiento de un puente flotante sobre el rio Santi Petri; y encargado á la marina, fué efectivamente dispuesto y colocado con la mayor celeridad en aquel punto, capaz de sufrir el paso de infantería, caballería y artillería de todos calibres. Corrió esta obra baxo la direccion del comandante de ingenieros de la Carraca, el capitán de navío D. Timoteo Roch, quien además proporcionó otros puentes mas reducidos y trasportables para lo interior de los caños, segun fuesen menester, como en efecto se trataba de echar otro, y estaba todo dispuesto para ello, en el sitio que anteriormente ocupaba la barca de Chiclana. Despues de los comunes y continuos movimientos de las fuerzas sutiles de un punto á otro, segun que lo exigía la mayor importancia de este ó aquel, ya desde el dia 2 de marzo empezaron aquellas fuerzas, divididas en los varios apostaderos que se extienden por el rio Santi Petri, á hostilizar y operar contra el enemigo, tanto para entretenerlo y llamar su atencion, quanto para ocupar los puestos convenientes al plan general. En aquel dia sostuvieron desde el caño Carbonero á la tropa desembarcada para construir en el coto de la Grana una batería, apagando los fuegos de la que tenian los enemigos en el Pinar, con la que cedían á los trabajadores; y aunque segunda vez volvieron á su intento, se vieron obligados á retirarse, desmontada una de sus 4 piezas por el acertado y sostenido fuego de aquellas fuerzas sutiles, y otras que oportunamente se situaron y batieron por el flanco. Poco antes de ponerse el sol, el comandante del apostadero de Santi Petri D. José María Autran se interuó con sus fuerzas por los caños, incomodando á los enemigos en lo posible, y batiendo las Flechas y demás puertos, al mismo tiempo que lo hacian igualmente las cañoneras situadas en el caño del Alcornocel. Durante la noche se levantó la batería en el coto de la Grana, y el parapeto que debía defender la cabeza del puente, cuyas operaciones auxiliaron las fuerzas sutiles, mientras que las del caño Zurraque avanzaron y sostuvieron un vivo fue-

go contra las 2 baterías enemigas nombradas S. Diego y Belluno, continuandolo lentamente de obus al dia siguiente, y obligando á los enemigos por la noche á retirarse de la empresa intentada sobre la cabeza del puente, sin haber tenido mas desgracia que la de un herido levemente á pesar de las descargas que sufrieron. Al amanecer del dia 4 batieron las Flechas y demas puntos las fuerzas de Santi Petri, mientras las del caño Machin dispersaron y destruyeron algunos carros de municiones y su escolta. Por la noche se cortó el puente, y acercándose otra vez los enemigos á él, fueron batidos por las fuerzas sutiles de Santi Petri. Quando al dia siguiente á las diez de su mañana, se observó la señal de que el ejército aliado se hallaba sobre el cerro del Puerto, se volvió á unir el puente que por su disposicion prestaba facilidad para esta pronta maniobra, y ya anticipadamente las fuerzas sutiles de Santi Petri se habian internado por los caños haciendo fuego sobre los enemigos para proteger el paso de la division de tropas de aquel sitio en embarcaciones menores y desalojarlos de sus posiciones, como efectivamente lo hicieron con el pinar y toda la orilla, de que se posesionaron nuestras tropas sin resistencia. Interin esto sucedia por aquel punto, avanzaba la division del Zurraque por el caño Rubial hasta el tiro de metralla y fusil de la batería enemiga de Belluno, y parapeto del arrecife, protegiendo con sus fuegos á la compañía de granaderos que habia desembarcado para incendiarlo, como lo verificó. A las nueve de la mañana del dia 6 se adelantaron las fuerzas sutiles de Gallineras, al mando del capitan de fragata D. José Lobaton, y se introduxeron por los caños que conducen á Chiclana para operar, y proteger el ataque del ejército aliado que se disponia á emprenderlo sobre el enemigo que ocupaba aquella villa, del que se desistió retirándose á la isla, haciendolo entonces falso las cañoneras para cubrir este movimiento. Las del Zurraque se introduxeron por el caño Rubial, tanto para proteger las guerrillas que habian desembarcado, como para balear á diferentes columnas de infantería y caballería enemiga que pasaban rápidamente de Chiclana hácia Puerto Real, obligándolas á variar de dirección y pasar por el interior del pinar. El comandante de Gallineras Lobaton, notando la situacion y movimientos del enemigo determinó, aprovechándose de la noche, practicar un reconocimiento en el molino de Montecorto, donde anteriormente trabajaban los enemigos, y lo ejecutó felizmente al mando del alferéz de fragata D. Manuel Mieres, pegando fuego á los parapetos y chozas que en aquel sitio habian construido los enemigos. El mismo comandante repitió esta operacion sobre Montecorto á las diez de la mañana del dia siguiente, desembarcando la tropa que le fué dable de las guarniciones de los buques, con 10 paleros y alguna marineria, que empezaron á deshacer los grandes parapetos de piedra y fango, rechazando á los enemigos que se presentaron, hasta que reforzándose estos considerablemente, dispuso el reembarco, que se verificó con la mayor tranquilidad y órden, sin desgracia alguna, habiendo hecho un prisionero, arrollado al enemigo hasta su mismo campamento del E., é

incendia lo las chozas ó barracas que tenían en el intermedio. Desde este día se ocuparon las fuerzas sutiles en continuas maniobras y faenas de no interrumpirlo é incesante trabajo; pero sin cosa notable en la parte militar, hasta el 20 que la division del Zurraque batió el parapeto del arrecife y baterías enemigas, introduciéndose por el caño Rubial y destruyendo aquel casi del todo con su vivo y acertado fuego. Esta misma division al día siguiente 21 maniobrando del mismo modo, desmontó 2 piezas de la batería enemiga de S. Diego, recibiendo en esta ocasion uno de sus buques un balazo de á 16 en la amura. A todas estas operaciones concurren con el ahinco, esmero y teson propios del valor y generosidad de nuestra fiel y constante aliada la Gran-Bretaña, muchos buques menores de esta nacion, despachados de su escuadra, y apostados anticipadamente en aquel principal punto de Santi Petri, observando una armonia maravillosa con los nacionales, y pensando unos y otros tan solo en el fin que era comun á ámbos. Cuando así se obraba en toda la extension del rio Santi Petri, el teniente general Don Cayetano Valdes habia hecho desplegar las fuerzas sutiles de la parte interior de bahías en una línea de ataque sobre el Trocadero, manteniéndose así constantemente noche y día, y sujetando las enemigas en aquellos puntos sin poder separarse de ellos, y ántes bien reforzándolos sin cesar con las de otros parages como son Rota, el Puerto de Santa María y todas las orillas de los caños, adonde por lo mismo han llegado nuestros soldados y los aliados: operaciones todas, cortas para referirse, pero grandes y penosas para ejecutarlas por el largo espacio de quinze días, sin una hora de sosiego, luchando con todo género de dificultades, y aun sin el lucimiento que podria remunerar abundantemente tantos esfuerzos; pues en el momento en que iba á empezarse la noche del día 5 un vigoroso ataque contra el Trocadero, situadas todas las fuerzas competentemente para el efecto, y recibida en botes la tropa que habia de desembarcar en parage conveniente; accidentes y órdenes posteriores lo han suspendido. Aunque sin efecto ya y trastornado este ataque de bahía, se hizo la mañana del 6 un pequeño desembarco en la playa del Puerto, para el cual se aprontaron mas de 20 buques, y en media hora se embarcó en ellos el regimiento de Toledo, que se dirigió á la misma playa; donde ya estaban con nuestros aliados los ingleses 80 hombres de marina armados competentemente en aquel momento, que tomaron y destruyeron las baterías enemigas de Eguia; lo cual obligó á los franceses á destacar para aquel punto considerables fuerzas de Puerto Real, que decidieron al reembarco, habiendo asistido á estas operaciones los generales de mar, ingles y español. En la noche anterior nuestras fuerzas sutiles tomaron posesion de Rota, se destruyeron las baterías enemigas, se echó al agua la artillería, y convocándose al pueblo, se le arregó convenientemente á las circunstancias por el brigadier de la real armada D. Ignacio Fonnegra. El apronte de buques para el embarco de un ejército que en la mayor parte fué preciso auxiliar hasta tener que descargarlos y lastrarlos: el

acomodo de las tropas, caballería, artillería, trenes, municiones, víveres, equipages y demas correspondiente á un ejército; el surtimiento de agua, la conduccion á Tarifa de la expedicion, compuesta de mas de 200 buques, verificada baxo la escolta de la corbeta de guerra Diana, barca Carmen y algunas fuerzas sutiles con el mejor órden posible, y con la misma regularidad que pudiera hacerse con una escuadra, no obstante la calidad de los barcos, diferencia de sus clases y gente que los manejaba, poco acostumbrada á esta especie de operaciones; el ordenado y feliz desembarco en Tarifa de mas de 9000 hombres, 800 caballos y lo demas referido, executado con la mayor celeridad, que previno accidentes funestos; todo esto es otra parte no pequeña con que le ha cabido á la armada servir á la patria en esta ocasion. Debíose la completa realizacion de la empresa á la sábia y metódica direccion del comandante general de la escuadra D. Juan Villavicencio, y á los conocimientos notorios, é infatigable celo del capitán de navío D. Francisco Maurelle que mandó la expedicion de mar, y á la union estrecha de todos los esfuerzos de la oficialidad, concurriendo tambien aquellos que no tenian destino en las fuerzas navales, y aun alguno que salió del hospital derechamente á los buques con solo este objeto, mas interesante en su estimacion que la salud que exponia para siempre. Este servicio, grande en dificultades que vencer, falta de medios que fué forzoso suplir, multitud de objetos que hubo que ordenar, dirigiéndolos por distintos y multiplicados senderos para que no chocasen entre sí en su curso, y por otra multitud de circunstancias, cuya enumeracion sería demasiado pesada, solo es capaz de ser conocido del Gobierno y aquella pequeña parte de la nacion que sabe á lo que está reducida la marina por el desórden ó sistema de los tiempos pasados y la fatalidad y urgencia de los presentes. La mercante ha contribuido no poco á la execucion de esta empresa, y se ha distinguido particularmente en ella D. José Fernandez Perez, capitán de la fragata nombrada Marques de la Romana, creyéndolo el comandante general de la escuadra acreedor á premio en recompensa de su mérito y para estímulo de los demas.

“El Consejo de Regencia ha visto con el mayor aprecio estos particulares servicios hechos por el distinguido cuerpo de marina, que tanto han influido para la victoria ganada por los ejércitos aliados el 5 de marzo último; y ha mandado se tengan presentes para las gracias que por este y otros motivos deben dispensarse á los oficiales de varias clases en justa remuneracion de los méritos que incesantemente contraen en la activa y penosa carrera de la mar.”

En la gaceta anterior número 50, pág. 385, línea 29, donde dice de este mes, léase del mes pasado.